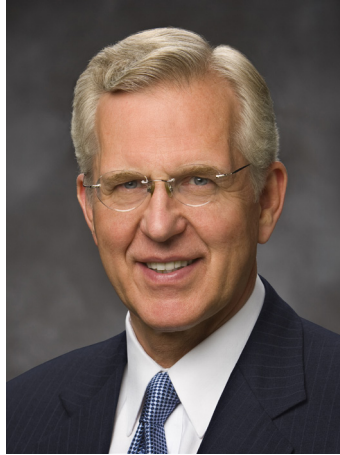


“... el propósito central de todas las Escrituras es llenar nuestras almas de fe en Dios el Padre y en Su Hijo Jesucristo...”

“... La fe viene por el testimonio del Espíritu Santo a nuestra alma, de Espíritu a espíritu, al escuchar o leer la palabra de Dios. Y la fe madura al seguir deleitándonos en la palabra...”

“... Estudien las Escrituras de manera detenida y deliberada. Medítenlas y oren acerca de ellas. Las Escrituras son revelación y brindarán revelación adicional” (D. Todd Christofferson, “La bendición de las Escrituras”, *Liahona*, mayo de 2010, págs. 34–35).



“... el propósito central de todas las Escrituras es llenar nuestras almas de fe en Dios el Padre y en Su Hijo Jesucristo...”

“... La fe viene por el testimonio del Espíritu Santo a nuestra alma, de Espíritu a espíritu, al escuchar o leer la palabra de Dios. Y la fe madura al seguir deleitándonos en la palabra...”

“... Estudien las Escrituras de manera detenida y deliberada. Medítenlas y oren acerca de ellas. Las Escrituras son revelación y brindarán revelación adicional” (D. Todd Christofferson, “La bendición de las Escrituras”, *Liahona*, mayo de 2010, págs. 34–35).



“... el propósito central de todas las Escrituras es llenar nuestras almas de fe en Dios el Padre y en Su Hijo Jesucristo...”

“... La fe viene por el testimonio del Espíritu Santo a nuestra alma, de Espíritu a espíritu, al escuchar o leer la palabra de Dios. Y la fe madura al seguir deleitándonos en la palabra...”

“... Estudien las Escrituras de manera detenida y deliberada. Medítenlas y oren acerca de ellas. Las Escrituras son revelación y brindarán revelación adicional” (D. Todd Christofferson, “La bendición de las Escrituras”, *Liahona*, mayo de 2010, págs. 34–35).